

Entrevista a la escritora Josebe Martínez Gutiérrez a propósito de su novela policiaca feminista “Ciudad final”

Paula Cabrera Castro

Universidad de La Laguna, Tenerife, Esaña

Josebe Martínez Gutiérrez actualmente es profesora titular de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, desde 2011. Sin embargo, su carrera académica comenzó en Estados Unidos, pues no solo cursó estudios universitarios en ese país, sino que fue profesora titular de diversas universidades norteamericanas hasta 2008. Asimismo, dirige la línea de Estudios Transatlánticos de la editorial *Anthropos*. Es autora de los volúmenes *Margarita Nelken, la libertad del intelectual* (Ediciones Clásicas 1997); *Las intelectuales, de la II República al exilio* (Daneyu, 2002); *Exiliadas: escritoras, guerra civil y memoria* (Montesinos, 2005); *Exceso y pasión de Margarita Nelken, Clara Campoamor y Victoria Kent* (Flor del Viento, 2008). Combina su condición de investigadora con una faceta de escritora. Como creadora, ha cultivado el género narrativo. Su producción abarca *La fugitiva obscenidad de la reina* (1987), *Ciudad final* (Montesinos, 2007) y la reedición de este texto bajo el título de *La detective Kama Gutier en Ciudad Final* (autopublicación, 2020).

Su primera novela, *La fugitiva obscenidad de la reina* (1987), se encuentra descatalogada y es imposible de conseguir en los circuitos literarios. En cambio, su obra *Ciudad final* (2007) fue bastante aclamada en los circuitos de novela negra, como en Gijón o Barcelona. Asimismo, suscitó interés fuera de España, pues, tras la reedición de la misma en 2020, se había programado su difusión en varias ciudades de México. No obstante, esto no fue posible debido a la pandemia mundial que comenzó en el mismo año de su publicación.

Pese a ello, su producción literaria no ha sido

estudiada en profundidad, si bien es cierto que existen algunos artículos publicados en revistas académicas sobre su novela *Ciudad final* como el José Antonio Ramos Vázquez (2009) o el Raquel Arias Careaga (2021), que detallamos en la bibliografía final. Es urgente un estudio completo acerca de esta extraordinaria novela que relata los feminicidios acontecidos en Ciudad Juárez, frontera entre Estados Unidos y México. Su obra denuncia la precariedad de la investigación por parte de las autoridades, la feminización de las migraciones y la vulnerabilidad de las mujeres que se encuentran desprotegidas por el sistema y la falta de interés por atrapar a los verdaderos culpables de los asesinatos de mujeres en esta ciudad fronteriza mexicana. No se trata solo de una obra de ficción, pues los hechos que narra están extraídos de la realidad y son constatables con los informes policiales y judiciales. Tanto es así que la autora, Josebe Martínez Gutiérrez, acudió personalmente a Ciudad Juárez a investigar de primera mano estos crímenes. Mezcla la ficción para dar a conocer y denunciar una problemática que se presenta como irresoluble, pues, pese a que su novela fue publicada en 2007, en pleno 2022 la situación de las mujeres juarenses sigue siendo crítica y las autoridades siguen sin dar soluciones y sin crear políticas específicas para protegerlas.

A causa de todo lo expuesto anteriormente y ante la falta de bibliografía y de información acerca de su trayectoria como autora de ficción, se contactó con la escritora para poder realizar una entrevista vía telefónica con el fin de desentrañar algunos aspectos claves de su obra *Ciudad final* y de conversar acerca de la novela criminal feminista. Esta entrevista tuvo lugar el 24 de septiembre de 2021.

Esta entrevista realizada expone cuál ha sido la trayectoria académica y autoral de Josebe Martínez Gutiérrez. Esta información biográfica es fundamental para poder analizar su novela policiaca feminista, pues permite conocer cómo ha sido el proceso de escritura, pero también cómo ha sido el desarrollo de los estudios que le llevaron a narrar los crímenes juarenses. Es importante el dato de que la autora conoció de primera mano las deficiencias de la investigación policial y el testimonio de muchas de las familias afectadas. Asimismo, las fuentes empleadas (como los expedientes

policiales y judiciales) y la ayuda inestimable de Sergio González Rodríguez sirven para reafirmar el alto grado de veracidad y verosimilitud de los hechos narrados, lo que le otorga un valor real y una carga política a la denuncia de la situación de la mujer en Ciudad Juárez.

Aparte de estas cuestiones, se desentrañan algunos personajes de la novela, siempre acentuando que han sido extraídos de la realidad, salvo la protagonista, Kama Gutier, que es el resultado de la combinación de dos personas: Candice Krupper y la propia Josebe Martínez, quien acompañó a la investigadora Krupper a Ciudad Juárez. Durante toda la entrevista, se enfatiza la fidelidad de la ficción hacia la realidad.

El uso del género negro como recurso narratológico no resta legitimidad a los hechos narrados, sino que potencia su difusión y, dado el alto interés de la población por este tipo de literatura, logra que la denuncia llegue a un mayor número de personas y, quizás así, se consiga un cambio social y las mujeres dejen de estar tan desprotegidas.

Paula Cabrera Castro: Bueno, Josebe, háblanos de cómo fue el proceso de escritura y la gestación de la idea de hacer una novela basada en los crímenes acontecidos en Ciudad Juárez y de cuáles han sido tus fuentes, así como de tu incursión por primera vez en la novela negra.

Josebe Martínez Gutiérrez: Cuando salió la primera edición, tuvo muy buena circulación en Gijón, en los circuitos estos de novela negra. Me llamaron también de Latinoamérica. Y, bueno, se leía también como novela negra, no se leía como novela feminista. Entonces, eso tuvo su recorrido. Se publicó en el 2007 o 2008. Mira, yo había venido de Estados Unidos, después de estar allá quince años. Hice el Doctorado allá, en San Diego y trabajaba pues allá también, en California, en la Universidad y eso. Estábamos siempre atentas al proceso migratorio, a toda la cultura que se creaba en torno a la frontera y, a través de Radio Bilingüe también, que es una radio que allá funciona mucho porque surgió del sindicato chicano, de los obreros del campo, que fue con Chávez, César Chávez en los años sesenta. Tiene trayectoria de lucha migratoria en Estados Unidos. Todo lo llamado ahora chicano. Y, a través de esta Radio Bilingüe, precisamente, empezaron a dar noticias de estas desapariciones de mujeres. Y también en

la Universidad, grupos que estábamos estudiando, esto te hablo de los noventa, antes de los 2000, justo ahí en el 2000, gente que estábamos estudiando también y documentando el paso de frontera. Y ya pues me dijeron "Oye, Josebe, ¿y esto que parece que está pasando en Juárez?" Pero ni se oía. Se oía muy muy poco, muy lejos, muy nada. Y, bueno, conseguí una beca de la Universidad, de estas que te financian algún proyecto de investigación y dije: pues voy a ver qué pasa con la violencia en la frontera y todo esto. Me financiaron algún viaje porque yo trabajaba en Cal State Fresno en ese momento, en California State Fresno, y una profesora de criminología que se llamaba Candice Krupper, justo estaba también estudiando eso. ¿Qué pasaba? Que precisamente la habían llamado de Juárez como profesional para que les ayudase que es un poco en el personaje en el que me baso porque ella es canadiense y es así una mujer blanquita, muy lista, muy feminista, pero, claro, que no habla español, por ejemplo. Y ella me puso en conexión con las capas oficiales, todo lo que es la policía, la judicatura y esos eran sus conectes, los que la habían llamado a ella. Y, claro, por una parte, les conocí y les saludaba, pero yo iba con la otra idea de decir ¿qué pasa aquí? Y, entonces, estaba en contacto, también, con otros profesores, con gente que tenía un discurso bastante crítico al respecto. Esas son las fuentes en las que me baso para hacer la novela, sobre todo, en Sergio González Rodríguez, que fue Premio Anagrama de Ensayo, con *Huesos en el desierto*, que trata sobre Juárez.

PCC: Así que estuviste en contacto con el investigador Sergio González Rodríguez. ¿Cómo influyó en el manuscrito de *Ciudad final*?

JMG: Él me ayudó mucho en el sentido en el que él había vivido la situación y lo había pasado tipo crónica y a papel. Y yo con mi novela iba y le decía "¿esto qué te parece?". Y él me orientaba y me decía: "ten cuidado con esto que puedes correr peligro" o "cuidado con que no quede demasiado explícita esta cosa o estos malhechores, cámbiales de nombre". La verdad es que Sergio González me ayudó bastante con respecto a la construcción de la novela. Estuve con él en México varias veces porque él vivía en Ciudad de México. Y, cuando lo conocí, lo de Juárez le había costado caro: lo habían secuestrado, le habían dado una paliza, lo habían dejado por muerto. Estaba muy mal cuando lo conocí yo. De hecho, ha muerto hace poco, 3 o 4 años. Lo dejaron terriblemente mal de una golpiza que le dieron cuando lo secuestraron. Y él decía que si no lo

habían matado era porque no les interesaba que muriera, pero lo dejaron destrozado. Cuando yo lo conocí, estaba muy malherido: andaba mal, veía mal, tenía como una trepanación en la cabeza a consecuencia de la paliza.

PCC: ¿Y con respecto al proceso de publicación?

JMG: Escribí la novela y fue en el ínterin en el que cambié de Estados Unidos a trabajar aquí en la Universidad del País Vasco, a través de la Universidad de Nevada que tenía como un consorcio, una conexión entre la Universidad del País Vasco y una de las universidades americanas y me contrataron para venir aquí. Y, claro, ya fue el instalarme en Bilbao, cambiar de vida y todo eso dilató el proceso de publicación de la novela. Y también me tenía que buscar la vida. Y finalmente se publicó en 2007. No conocía editoriales y se la envié a Montesinos por alguien que me dijo y me la publicaron. Y así comenzó el trayecto. Tuvo bastante recorrido en el asunto novela negra: estuvo en Gijón, Salamanca, Barcelona, Chile e hicimos un recorrido por distintas universidades. Y luego ya me olvidé un poco de la novela porque volví al ensayo, a trabajar sobre las exiliadas, sobre literatura latinoamericana, sobre el narcoarte, sobre la literatura de violencia, pero desde el punto de vista académico.

PCC: ¿Y esta novela sobre los crímenes de Ciudad Juárez es su única obra de ficción?

JMG: Bueno, anteriormente, escribí una sobre los años 80 en la Península, una obra un poco dinamitera y que fue premiada. Quiero rescatarla y a ver si la puedo volver a publicar. La escribí nada más terminar Filología Hispánica cuando te planteas “¿y ahora qué hago?”. Pues me dieron una ayuda a la creación literaria y escribí esa novela que se llamaba *La fugitiva obscenidad de la reina*. Luego ya me fui para Estados Unidos, así que esa novela no tuvo recorrido.

PCC: *Kama Gutier. Ciudad final* fue publicada en 2007 en la editorial Montesinos y, posteriormente, salió otra edición en 2019 que no estaba amparada bajo ningún sello editorial, sino que fue autopublicada. ¿Podría indicarnos a qué se debe este cambio?

JMG: Sí, efectivamente. Yo básicamente me había olvidado de la novela porque, al estar en el mundo académico, tienes que producir artículos, libros, etc. Pero cayó en manos de unas antropólogas mexicanas amigas y me dijeron que tenía

que publicarla otra vez porque el tema seguía vigente, que todo seguía así y me propusieron presentarla en México. Por eso, la volví a publicar y, así, podía publicarla como novela feminista y sacarla de los circuitos editoriales y publicarla por mi cuenta y que haga el recorrido típico de un producto menos oficial. Y para marzo de 2020, tenía programadas más de 10 conferencias en México y justo... la pandemia. Iba a recorrer desde Ciudad Juárez hasta Oaxaca en diferentes sedes feministas para presentar la novela y tuve que cancelarlo todo, claro. Vino la pandemia y todo se canceló, aunque imagino que lo retomaré en el futuro cuando pase todo esto. Y eso que yo me había olvidado de la novela y todo fue porque estas amigas me dijeron que seguía teniendo todo el sentido. Se presentó primero en unas jornadas feministas que se celebraron aquí en el País Vasco y la presenté en noviembre de 2019. Tuvo mucha aceptación así que dijimos que ya para México. Todos los volúmenes están allá esperando porque, para no transportarlos, fueron impresos allá.

PCC: ¿Por qué en la reedición de 2020 aparece el subtítulo de *novela policiaca feminista*?

JMG: Porque me di cuenta que no se leía como feminista sino simplemente como novela negra y yo estaba haciendo una novela feminista, así que cuando la volví a editar decidí dejarlo claro en la solapa del libro.

PCC: ¿Cómo es la presentación de esta novela?

JMG: Hay ocasiones, como en 2008, en las que me acompaña una *performer*, una chica que hace *performances* y hacía una representación de la novela y de los asesinatos de las mujeres.

PCC: ¿Cómo se llama la artista?

JMG: Ella se llama Beatriz Silva y presentaba como un altar mexicano y cabezas de muñecos rodando, rompía muñecos y ese tipo de cosas. En Gijón, por ejemplo, movió mucho. Ella me comentó, además, que se había hablado de esto años posteriores con Paco Taibó por ejemplo. Tuvo aceptación, sí.

PCC: 2666 de Bolaño trata el mismo tema de los feminicidios en Ciudad Juárez y no tiene nada que ver con tu novela, aunque se centren en la misma cuestión. Bolaño lo trata, quizás, de una manera más deshumanizada,

con un lenguaje más objetivo y forense. Sin embargo, hasta el propio título de *Ciudad final* supone ya un posicionamiento más humano de parte del lado de las víctimas.

JMG: Ja, ja, ja. No me puedo comparar con el maestro Bolaño. No me lo había leído cuando escribí mi novela. Cuando leí a Bolaño, vi que lo que había hecho era reproducir los partes que te da la policía. Esos partes también los tenía yo. Él esos partes no los trató, a lo mejor por una noción estética. Yo con mi novela no tenía pretensiones artísticas, te digo la verdad. Tenía la pretensión de que sirviera como denuncia y como difusión de lo que estaba sucediendo. La verdad es que ese era el cometido y, sinceramente, me costó muchísimo escribirla.

PCC: ¿Por qué te decantaste por el género criminal como vía de denuncia de los crímenes juarenses? ¿Por qué crees que este era el mejor código?

JMG: Al principio, empecé a escribirlo tipo ensayo, tipo crónica de lo que pasaba, pero me dije que así no se lo iba a leer nadie. Me dije que era mejor pasarlo a novela para que por lo menos tenga algo de ficción y entretenga, de manera que así la gente se lo quiera leer y llegue al mayor número posible de personas. Y por eso fue que lo traduje, por decirlo así, al lenguaje narrativo. Y la única intención era servir de altavoz a lo que estaba pasando. Luego me di cuenta de que me estaba metiendo en un berenjenal tremendo. Hubo un momento en el que pasé miedo y estaba asustada y eso que yo pensaba que no era asustadiza, pero luego me asustaba todo, pero por suerte nunca pasó nada.

PCC: ¿Llegaste a recibir algún tipo de amenaza o de aviso?

JMG: Yo no, pero Sergio González fue el que me avisaba y me decía: "ten cuidado con esto que puedes tener problemas". Pero como la novela está novelada... no es que transmitas tal cual se ha dicho o se ha hecho, sino que está metido en un registro que no es una transcripción tal cual, pues no es que fuera a pasar nada. Y no ha pasado nada. Pero quieras o no... como nunca se sabe... pues estaba aterrorizada.

PCC: Claro, además, con los antecedentes y las advertencias de Sergio González...

JMG: Sí, exacto. Justo en 2020, en Juárez, donde iba a presentar la novela, a una chica feminista se la cargaron. Así que me dije que no era el mejor momento para ir, pero, bueno, tampoco pude ir por el tema de la pandemia. Me imagino que en 2021 no, pero ya para 2022 sí que vuelva.

PCC: Ahora quería hacerte una pregunta sobre los personajes. Tengo constancia de que estos están contruidos con un alto grado de veracidad o de correspondencia con la realidad. En muchas ocasiones, los detectives van acompañados de un animal fiel, como por ejemplo en el caso de Manuel Vázquez Montalbán. Aquí el animal que acompaña a la protagonista es bastante inusual y como te inspiras en la realidad, tengo que preguntar obligatoriamente por Freddy. ¿Freddy el lagarto es real?

JMG: Ja, ja, ja, ja. Todos los hechos son científicos, son verdades tal cual, sacadas de la realidad misma. El único personaje creado es la protagonista, pero también está inspirado en la realidad. En un principio iban a ser dos personas distintas: la periodista y otra persona que iría con ella que era la que le informaría, pero, al final, vi que eran demasiados personajes y los junté en uno. La única persona creada es la protagonista. Y Freddy, en realidad, existía, ja, ja, ja. Era el lagarto de mi vecino, pero no vino conmigo a Juárez ja, ja, ja.

PCC: El personaje de Catita Lombardo me llama mucho la atención, pues es una mujer encubridora del sistema patriarcal y de las fratrías que denuncias en tu novela simplemente por dinero y poder. No tiene remordimiento ante la masacre de las mujeres. Solo le interesa su propio beneficio. ¿Es un personaje de ficción?

JMG: No. Catita Lombardo existe en la realidad, pero ahora no te puedo dar el nombre. Pero sí, Catita Lombardo existe desafortunadamente.

PCC: Hablemos más sobre la protagonista, Kama Gutier...

JMG: Tenía que poner a una protagonista que me tenía que permitir mostrar un tipo de personalidad y un tipo de sujeto que se podía dar en la frontera y a la vez cuestionar los asuntos de identidad. Los demás personajes son verídicos, veraces y reales. La protagonista es la única con la que jugué para poder meterla por todos los sitios y que pudiera registrar toda la ciudad y, al mismo tiempo, hacerla un

ser fronterizo. En un principio, iba a ser una persona que llegase a Juárez, pero sin ser de Juárez, pero lo que me pasó fue que cuando yo misma fui y empecé a hacer preguntas y a investigar, todos me decían “¡pero si no eres de aquí! ¿A ti qué te importa? Si ni siquiera vives en Juárez”. Me dio rabia porque me decían que yo no tenía derecho a saber nada y que eso era algo suyo y que ellos lo resolvían y luego solo encontraba silencio. Yo no soy de Juárez, pero, por eso, hice que la protagonista sí que fuera de ahí para que tenga ese derecho de saber qué pasa en su pueblo.

PCC: Con respecto a este personaje de Kama Gutier, tengo dos preguntas. Por un lado, ¿tiene algo de autobiográfico? Porque toma el apellido de Gutier que es tu segundo apellido. Y, por otro lado, ¿está inspirado de alguna manera en las teorías de Gloria Anzaldúa: mujer de frontera racial, cultural, sexual ya que es lesbiana?

JMG: Sí, totalmente. Yo estaba muy influenciada por Gloria Anzaldúa y por las teorías decoloniales y por Butler, que estaban en pleno apogeo. Y lo de Gutier es realmente verdad que viene de Gutiérrez. Me hizo gracia el pasarlo a Gutier porque siempre lo que es francés tiene mejor venta en Estados Unidos que lo que es latino. ¿De autobiográfico? Me imagino que en la creación del personaje, algunas cosas sí que me habían pasado a mí y sí que de alguna manera me podría identificar con la protagonista.

Bibliografía

Arias Careaga, Raquel. "Feminicidios en Ciudad Juárez: género y clase en Ciudad final, de Josebe Martínez". *Las mujeres que cosían y los hombres que fumaban: voces de mujeres trabajadoras en la España de los siglos XX y XXI*, coordinado por Rocío Negrete Peña y Cristina Somolinos Molina, Universidad de Málaga, 2021,

Martínez Gutiérrez, Josebe. *Ciudad final*. Barcelona: Montesinos, 2007.

Ramos Vázquez, José Antonio. "Tan lejos, tan cerca: Ciudad final, de Kama Gutier y la realidad de los feminicidios en España". *Héroes, mitos y monstruos en la literatura española contemporánea*, coordinado por Fidel López Criado, Andavira, 2009, 419-424.